



AÑO I

18 de Octubre de 1937

NUM. 18

MILES DE ASESINATOS

LOS CAIDOS NOS IMPO- NEN LA UNIDAD

A trescientos mil asciende el número de asesinatos que Portela Valladares ha declarado en París a un periodista como balance pálido de la traición cometida contra nuestra patria por los generales que se sublevaron contra el Gobierno legítimo y trajeron a España a los fascistas extranjeros. Cifra aplastante y acusadora que revela la magnitud del crimen realizado por las castas que durante siglos tuvieron sometido al pueblo español a su dominio sangriento.

Pero no solamente hemos de ver en esa cifra de españoles asesinados una prueba que subraya la justeza de la causa que defendemos los combatientes de la República. Hemos de ver en ella también un llamamiento continuo de los hermanos que gimen en cárceles y presidios de trabajo forzado en la España sometida a los nazis y a los camisas negras. Trescientos mil crímenes son para los antifascistas que nos hallamos en el Ejército Regular de la España leal un acicate en nuestra continua invitación al heroísmo, a la disciplina y a la conquista de la técnica militar.

Los ríos de sangre y de dolor en que está convertido el territorio que un día perteneció a España y que mañana volverá a ser nuestro, nos debe impulsar a cerrar filas en torno al Gobierno, alre-

La patrulla de reconocimiento mejor mandada, es la que regresa con más noticias útiles y todos sus caballos y hombres en buen estado, no la que, olvidando su misión, emplea más frecuentemente la fuerza que la astucia.

dedor de los jefes y comisarios de la Brigada y, como antifascistas, agruparnos estrechamente todos los españoles que queremos la libertad de la patria sin tener en cuenta nuestras diferencias ideológicas. El bloque monolítico de la unidad férrea de combatientes y trabajadores, de comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos será la mejor garantía de victoria.

TEMAS UTILES PARA OFICIALES Y SOLDADOS

EL PESO DE LOS JINETES

Una preocupación constante de todo oficial que manda fuerzas montadas, es vigilar el peso que lleva cada uno de sus caballos.

Si no se da importancia a este asunto, puede suceder que los hombres más ligeros monten los caballos más fuertes y los jinetes más pesados, lo hagan sobre los caballos más débiles, dando por resultado una desproporción tan grande que fatigue a éstos muchísimo antes que a aquellos.

Para evitar tal desproporción no es necesario que el oficial haga uso de la báscula continuamente, sino que puede apreciar a simple vista el peso aproximado de los jinetes y acoplarlos lógicamente a la resistencia de los caballos, con el fin de que todos puedan hacer la marcha a la velocidad necesaria.

CADENCIA de los AIRES

La cadencia de los aires es, en Caballería, respecto a la conservación de la fuerza del ganado, lo mismo que la vigilancia de los fuegos en infantería es para la conservación de las municiones.

No debe perderse de vista el alcanzar la mayor cadencia en todos los aires, impidiendo, por medio de una vigilancia y corrección continua por parte de oficiales y clases, que el soldado vaya tan pronto despacio como deprisa, evitando que deje mayor distancia de la debida, haciéndole que marche inexorablemente detrás del que tiene delante en la hilera; que no vaya al trote o galope cuando la columna camine al paso; que haga los aumentos o disminuciones de velocidad en los cambios de aire y en los altos, con suavidad, evitando paradas bruscas, pues cualquiera de estas causas es suficiente para cansar rápidamente al ganado aunque la velocidad convenida haya sido moderada.

NUESTRO HOMENAJE

a Ramón González Peña, es el homenaje a un proletario español, adornado con todas las cualidades del buen revolucionario. Su actuación de octubre del 34 en Asturias, responsabilizándose de aquella gesta magnífica, le reveló ante el proletariado español como un magnífico conductor de masas. Ahora, durante esta guerra de independencia, González Peña ha estado también en primera línea al frente de los obreros asturianos en su lucha contra el fascismo. Muchos amaneceres brumosos de Asturias han sorprendido a González Peña en las trincheras, junto a sus hermanos los camaradas asturianos. Recientemente, las necesidades de lucha del proletariado han llevado a Ramón González Peña a un puesto—trinchera también de guerra—que González Peña defenderá con tesón y desde el que conquistará grandes triunfos para la masa proletaria española.

La valiente y decidida actitud de Ramón González Peña, al hacerse cargo de la Ejecutiva de la U. G. T. en momentos tan críticos, merece la gratitud y homenaje de todos, con el ferviente deseo de que su gestión sea presidida por el acierto, ya que voluntad de triunfar es virtud característica de González Peña, que nosotros desde aquí aplaudimos con voluntad

y entusiasmo.

(Foto Mayo)
Ayuntamiento de Madrid



SEMILLERO DE CULTURA

El Hogar del Combatiente

Esta guerra ha sido la piedra de toque del sentimiento popular. Ha desaparecido, por fortuna, aquella indiferencia que se manifestaba en nuestra juventud hacia todo lo que fuera instrucción primaria, hacia todo lo que supusiera desarrollo intelectual de la capacidad fuerte y robusta del pueblo español. La ceguera en que el viejo régimen, inicuo y explotador, tenía sumida a la clase proletaria había infectado el suelo hispano de analfabetos e incultos. Era una enfermedad que a los explotadores les convenía propagar para que el pueblo no emprendiese jamás el verdadero camino de su liberación.

Era sensible, era un crimen más el que cometían contra el derecho sagrado de nuestro pueblo. Por aquella fatal y obligada ignorancia el español se veía privado de conocer su propio espíritu, el espíritu de un pueblo que se afirma como resumen y esencia de to-

En la guerra, el soldado instruido, el soldado con moral elevada, vence al soldado autómatas.

dos los sentimientos nobles y de todos los ideales populares. El germen, la semilla de las grandes virtudes radica precisamente en la cultura y en el desarrollo de la inteligencia para comprender el verdadero valor de la lucha desencadenada.

En los Hogares del Combatiente debe despertarse y engrandecerse el sentimiento racional. Ahí deben también desarrollarse los ideales del pueblo y las juventudes que hoy combaten han de encontrar un puntal magnífico, una base firmísima para proseguir esta labor en superiores enseñanzas e irradiar por todos los ámbitos del mundo el ejemplo vigoroso, fuerte, de una cultura, sabiduría y patriotismo justo y humano adquiridos con plena conciencia de clase y a fuerza de sacrificios.

Hacia el triunfo definitivo

Cada día que pasa, cada derrota que infligimos al enemigo, es un eslabón colocado en la cadena de nuestra victoria definitiva sobre el fascismo.

Nuestro glorioso Ejército Regular está demostrando con sus brillantes operaciones de Aragón y Andalucía que cuando lucha unido y disciplinado, es invicto, a pesar de los refuerzos alemanes e italianos que los traidores nos oponen. El empuje de nuestras tropas destruirá al enemigo que lucha sin moral. Nuestros soldados avanzan pensando que cada paso adelante que dan es un trozo de tierra liberada de las garras invasoras de Hitler y Mussolini. Cada golpe asestado al fascismo representa un adelanto en el camino glorioso que hemos emprendido para libertar a nuestro pueblo de la esclavitud a que le quieren someter los miserables que tuvieron la desvergüenza de sublevarse para facilitar la criminal invasión de que hoy es objeto España.

El fascismo fracasará en nuestro suelo. Fracasará, porque un pueblo de conciencia sana y libre que ha sabido forjar un Ejército disciplinado y fuerte con un Gobierno que sabe interpretar fielmente sus anhelos, no puede ser derrotado por una partida de cínicos sin entrañas y sin corazón que no sienten otro afán que el de segar vidas inocentes.

¡Adelante con nuestra moral, camaradas, que el triunfo es nuestro!

MANUEL JUZGADO

Cabo del 2.º Escuadrón del Regto. n.º 2



Estos muchachos que véis, estos magníficos pioneros se ven representados por la presente foto en un momento en que durante las elecciones del 16 de febrero se dedicaban a recorrer las calles de Madrid haciendo propaganda de su partido, del partido de sus hermanos, de su padre, de su maestro—a un partido de izquierdas, desde luego—porque estos pioneros tienen ya conciencia de la diferencia que existe entre la honradez material y espiritual de la gente de izquierdas y el cerrilismo y la avilantez con que proceden las llamadas de derechas.

De estos pioneros, a buen seguro que alguno se encontrará con las armas en la mano defendiendo con nosotros nuestra causa. Es posible que alguno, convertido por la cobardía fascista en «objetivo militar», haya caído bajo la metralla de cualquier obús de los que a diario vienen a distraernos con sus ruidos; pero también es seguro que otros se estarán capacitando técnica y prácticamente para un mañana feliz, sano y libre. Esta nueva juventud no tiene hoy otra preocupación que la de desear y prepararse para estar dispuestos un día, cuando el Estado les reclame, a defender su patria con todo amor, con toda decisión.

¡Cumplir con nuestro deber!

La República nos ha llamado a todos los españoles dignos para defender nuestros campos, nuestras familias y la honra de nuestras mujeres. No debemos dudar nunca en cumplir con el deber que nos impone la defensa de lo que es nuestro.

Hemos hecho frente a unos traidores que decían llamarse españoles, cuyo calificativo han merecido nunca, y hoy hacemos frente a un ejército invasor, el cual, aprovechándose de la traición de unos militares sin honor, pretenden adueñarse de nuestra España, la que todos sabemos sobradamente que no será nunca explotada por el fascismo.

Sabéis también, camaradas, que a costa de algunos sacrificios, hemos podido desarrollar nuestros conocimientos, y hoy ya podemos decir, que disponemos de un Ejército de hierro capaz de aplastar al invasor. Cada día tenemos que capacitarnos más y tenemos también que poner la máxima aten-

Si el galopar representa beneficios al caballo, abusando de él le hace perder el apetito y arruina sus extremidades.

ción en las indicaciones de los mandos para que, compenetrados con ellos, lograr la victoria que nos merecemos.

Por consiguiente, ¡disciplina!; tanto en los frentes como en la retaguardia. Cuando el enemigo emboscado vea algún desfile de nuestro Ejército, que observe que todos nuestros soldados van debidamente colocados, con el arma en buena posición, desfilando con orden y disciplina, marcando los movimientos a un tiempo, obtendrá la sensación de un Ejército potente y se dará cuenta de que sus ruines maniobras no tendrán resultado positivo alguno.

¡Adelante por la victoria!

JOSE MORA

Teniente del 1.º Escuadrón del Regto. n.º 2 Ayuntamiento de Madrid

Clases de ametralladoras

Interesa a todos los ametralladores conocer la forma de funcionar las máquinas y saber reparar sus averías en caso de que ocurriesen, para lo cual podemos empezar hoy por ver las formas en que se efectúan los movimientos para que su fuego sea ametrallador.

Por su sistema de automatismo, existen dos grupos de máquinas. Primero, el grupo de las máquinas de retroceso de cañón y cierre; estas retroceden cuando sobre el último actúan accionando los gases originados por la combustión de la pólvora, que actuando en todos sentidos en el interior del cañón, lanza el proyectil al exterior y obligan a retroceder al cañón con el cierre, debido a que la resistencia que prestan ambas piezas es menor que la fuerza de retroceso del arma. Resulta que esta fuerza de retroceso, es aprovechada para el trabajo automático de varias armas automáticas (Maxims, Berman, Saint-Etienne y otras); el segundo grupo es el que hasta ahora ha tenido mayor aceptación,

La Caballería es la movilidad, es la vida: representa más que ninguna otra Arma el valor y la inteligencia personales.

no porque su efectividad en el tiro sea mayor, ni su velocidad de disparo teórica más grande, sino que en el primer grupo, debido al retroceso del cañón, tiene la máquina un movimiento que molesta al tirador y en estas no; en este segundo grupo solamente retrocede el cierre obligado por el émbolo en cuyo sombrerete actúan los gases de la combustión y le imprimen ese movimiento de retroceso. En este grupo hay gran cantidad de máquinas (Hokkins, Trapote, Lewis, —Ch.—S—R—G—, Colt, —D. P. —Brena y otras muchas.)

La diversidad de máquinas que existen y su gran transformación de un modelo a otro, hacen que conocerlas todas sea casi imposible, pero es fácil por semejanza llegar a una posesión técnica de casi todos los modelos.

LEOCADIO MORENO PAEZ

Teniente del Escuadrón de Armas Automáticas



—¿Que dirá el «Gobierno de Burgos» de lo de Ginebra?

—En vista de los acontecimientos se debe trasladar a Roma o a Berlín

Sobre la marcha...

Sobre España se cernió el negro vampiro del fascismo y los hombres de buena voluntad, sanos y limpios de cuerpo y alma merced al trabajo, se lanzaron a la lucha...

El desconcierto y la desorganización naturales en los primeros momentos, se fueron subsanando, fueron eliminados, hasta llegar, pasando por las abnegadas, aunque desorganizadas milicias, al potente Ejército Regular de hoy.

Como un jinete más, como un componente más de las fuerzas de Caballería de nuestro glorioso Ejército, os quiero hablar, camaradas, de paso, sin detenerme en profundas disquisiciones, pudiéramos decir: sobre la marcha...

Nuestro Regimiento, la Unidad de nuestra Brigada, que lleva el número 2, ha operado y está operando como lo que es: un verdadero Regimiento de Caballería. Ha desaparecido para largo tiempo aquello que parecía axiomático, de que cada Escuadrón operase separado; hemos llegado, concretamente, a forjar, unida y poderosa—recuérdese la fábula de Esopo—una fuerza de nuestra inmortal Arma, que puede mirar, serena y tranquila, las duras luchas venideras.

¡No más Escuadrones perdidos en la oscuridad de la desorganización! ¡No más capitanes que, lanzados a la lucha, se encuentren sin el consejo oportuno y necesario! ¡No más soldados, heroicos y abnegados, anulados en su esfuerzo por la incomprensión y el abandono!

QUIJORNA... MEDIANA... Dos pueblos separados entre sí por enorme cantidad de terreno, pero dos frentes de la lucha contra el fascismo. Son inapreciables las enseñanzas que de la toma de estas dos posiciones hemos arrancado. Allí, fuerzas de Caballería dispersas no hubieran hecho nada y, en cambio, nuestro Regimiento, compenetrado, unido fuertemente desde el Jefe al soldado, clavó bien alta, una vez más, la bandera del triunfo.

Si se organiza y se labora en pro de la labor conjunta, especialmente en nuestra Arma, habremos obtenido una de las victorias decisivas que más han de contribuir a arrancar de nuestro suelo, para siempre, la mala hierba de la invasión extranjera.

El Jefe del Regimiento número 2

ALLI...



Un hombre que intenta revelarse contra la tiranía, no es más que una pobre cosa conducida entre dos tricornios bien asentados por las respectivas cornamentas de cada guardia civil. Un hombre, para mantenerse allí a cierta distancia de estos canchalescos tricornios, ha de someterse de modo vergonzoso, a todas las bajezas, a todas las renunciaciones: en una palabra, no ser hombre: ser, nuevamente esclavo; porque en cuanto recuerde su cualidad varonil, allí están los tricornios, el instinto feroz de quienes lo llevan y todos los instrumentos de tortura que tan admirablemente manejan, para recordarle que allí no puede haber más hombre que ese que llaman Franco y que tiene la desfachatez de presumir de ser hombre, siendo apenas un pigmeo de sexo indefinido.

Esto puede ser grotesco, pero la vida que arrastra el pueblo en la España negra es trágica y bien trágica. Y nuestra obligación es ir rescatando día a día, pueblo a pueblo, kilómetro a kilómetro, aquel terreno, para libertar definitivamente y para siempre, a todos nuestros camaradas que gimen allí...



Dos Ejércitos... dos conductas

El tronar de nuestros cañones se ha dejado sentir para lanzar la metralla de sus proyectiles sobre las posiciones que tenía el fascismo internacional por tierras de Aragón.

De poco les ha servido emplear las mejores fuerzas de choque que posee en defensa de los pueblos que eran considerados como las llaves de Zaragoza. Todos los obstáculos que han querido oponer a nuestro Ejército han sido vencidos con heroísmo y decisión: ni fuertes masas de Infantería y otras Armas, ni imponentes concentraciones de aviación han podido contener el avance de nuestras tropas a lo largo de toda la línea, demostración concreta de que nuestros soldados están ya acostumbrados a resistir todos los embates de las armas enemigas.

En estas operaciones todos nuestros hom-

El caballo debe permanecer en la cuadra tranquilo, sin molestarle, con el fin de que el reposo del noble animal sea absoluto y el descanso verdadero. Un caballo bien cuidado y perfectamente preparado, es ventajoso, más que para nadie, para su propio jinete.

bres se han superado a sí mismos, pues hemos visto realizar actos de tal bravura en nuestros soldados que solamente pueden realizarse cuando se tiene un Ideal que entraña aportación de beneficio para toda la Humanidad.

En estas operaciones, se ha vuelto a demostrar la capacidad de todos los mandos que salieron de las gloriosas trincheras que supieron contener al enemigo en las puertas de Madrid, en el histórico mes de Noviembre de 1936, cuando el fascismo creía empresa fácil conquistar la capital de España.

Yo he podido observar la enorme diferencia que existe entre el Ejército de aventureros fascistas y el nuestro, pues mientras que ellos se dedicaban a implantar el terror en los pueblos que dominaban, nuestros combatientes cuidaban esmeradamente de poner en salvo a toda la población civil para librarles de la metralla asesina de los aviones y cañones de Hitler y Mussolini.

Esta—tan esencial—es la diferencia de los dos Ejércitos, este es el parangón que en todos los momentos puede establecerse entre un ideal y la barbarie puesta al servicio de la burguesía, pues mientras nosotros nos dedicamos a hechos como el citado, ellos emplean todos sus medios de crueldad inaudita para lograr sus objetivos materiales y morales llevando siempre por delante la bandera inicua del terror.

Ahora más que nunca es cuando podemos lanzar a los cuatro vientos el grito de que nuestro Ejército es invencible, por estar compuesto por hombres que sienten ansias de libertad y que llevan en sus cerebros el recuerdo de los crímenes que ha cometido el fascismo en los pueblos ibéricos en que consiguió poner su garra.

LUIS DIAZ

Comisario del Regimiento n.º 2



A LOS CATORCE MESES DE GUERRA

¡La victoria será nuestra!

Si en los primeros momentos de la sublevación, cuando el enemigo con mucha más organización, con mucho más armamento, encontrándonos a nosotros desorganizados, sin elementos y, lo que es peor, sin unidad, tuvo que morder el polvo y parar su alegre carrera ante la voluntad resuelta del pueblo dispuestos a morir antes que ser derrotado, es indudable, que ya el fascismo no podrá adelantar un paso más y si retroceder desordenadamente todo lo que anduvo. No podrá triunfar jamás ya, camaradas, porque el enemigo ha dejado estelas de ira y odio por donde ha pasado. Sus crímenes, sus asesinatos, su falta de humanidad, aún dentro de lo inhumano y criminal que resulta la guerra por ellos desatada, le han hecho ir perdiendo terreno moral y materialmente. No importa que le ayuden descaradamente todas las potencias totalitarias, esas potencias vinculadas al orgullo unipersonal de un ser deleznable, de un ser ridículo, grotesco, ruín y trágico, que han de llevar a sus pueblos a la ruina más ignominiosa que registra la historia. No importa que el fascismo haya destruido, haya asesinado, haya devastado

nuestro suelo. ¡La victoria será nuestra! Será nuestra, porque los ideales que mantenemos son ideales de Humanidad, ideales de Progreso, ideales de Bienestar.

Hoy ya estamos unidos, hoy tenemos un Ejército que es la admiración de propios y extraños, hoy hemos creado ya una organización, una potente industria de guerra y hoy, por último, lo más elemental, lo máspreciado, lo necesario e indispensable para el triunfo: tenemos unidad. Con unidad, con disciplina, con capacidad, con educación, que a ellos les falta y a nosotros nos sobra, podemos mirar con tranquilidad el porvenir, sonreír al futuro, pero estar atentos al presente, pensando que el enemigo lo tenemos enfrente, que aún aletea y que es obligado poner todo lo que seamos, dar de sí el mayor rendimiento posible, intensificar nuestra capacidad y nuestra inteligencia para derrotarlo definitivamente, para derrotarlo en la guerra y en la paz, para procurar que después podamos saborear tranquilamente la dicha a que tenemos derecho los que por nuestro sacrificio y nuestra abnegación hemos ayudado al triunfo.

Ayuntamiento de Madrid

¡Capacitación! ¡Unidad! ¡Disciplina! Cumpliendo estas tres consignas tenemos asegurada la derrota de nuestros miserables enemigos.



El mundo entero conoce ya la obra criminal del fascismo. Ofrezcamos nosotros el contraste magnífico de una unidad y disciplina férreas.

¡Siempre adelante! ¡Capacitación, Camaradas!

Anhelamos todos descubrir sobre el horizonte del tiempo, la tan justa victoria que todo el mundo trabajador reclama para el proletariado español, militantes todos de las filas del trabajo, que con nuestro sudor hemos sostenido el injusto régimen de propiedad que consistía en acaparar todo el producto del trabajo por un reducido número, que tenían entendido que la naturaleza les dotaba de aquel derecho sobre la clase trabajadora y productora.

Este atropello no hemos de consentirlo nuevamente, no hemos de dar paso a esa España vieja que con sus leyes esclavizaba lo más precioso y elemental de un país: los hijos del trabajo.

Yo conozco bien a todos los luchadores del pueblo y tengo confianza y fe en su obra como guerreros y revolucionarios, deseosos de aniquilar el germen pernicioso que corroe y corrompe a la sociedad. Conscientes ya de nuestro deber no vacilaremos en colocar el



Lo más importante en estos momentos es capacitarnos lo suficiente para desarrollar nuestro cometido con rapidez y soltura. Todos los que tienen una misión, bien de mando o de obediencia, han de instruirse cada vez más. Soldados, sargentos, oficiales y jefes, tienen que poner a contribución todo su esfuerzo, todo su afán para desempeñar la honrosa función que el pueblo les ha encomendado, con acierto insuperable.

La práctica constante del tiro y la instrucción

hace que tengamos un conocimiento cada día más profundo de la lucha a pie y a caballo, pues tanto nos interesa una como otra. Las Unidades de Caballería han de estar capacitadas para luchar en todo momento a caballo, misión esencialísima de esta Arma; pero no por ello pueden olvidar el capacitarse para también luchar a pie.

Así lo hacen nuestros jinetes demostrando su verdadera emoción de antifascistas.

(Foto. Mayo)

Desarrollando la inteligencia, hemos de llegar a que nuestro Ejército se encuentre siempre en condiciones de vencer.

nombre del glorioso Ejército Regular del pueblo en el lugar que le corresponde y más especialmente el de nuestra Brigada. Orgullo y satisfacción para todos debe ser dar al historial de esta Unidad un matiz brillante, para que después de terminada esta lucha, pueda distinguirse su estandarte.

En todos los momentos y en todos los terrenos hemos de observar una conducta ejemplar: en el cuartel, como soldados disciplinados y subordinados; en el campo, frente al enemigo, cada soldado una barrera infranqueable; en poblaciones civiles o retaguardia, atracción por palabras y, más aún con nuestras obras, de aquellas personas que, faltos de comprensión, se han desviado y perjudican de una manera inconsciente sus propios intereses. No quiere esto decir que vayamos a tolerar a quienes de una forma inconsciente más o menos descarada se manifiesten enemigos de la República.

JUAN BORREGO

Delegado político del tercer Escuadrón del Regimiento n.º 1

TEMAS PARA OFICIALES

EL DIBUJO

Tiene una importancia militar, que los oficiales no pueden desconocer. Unos rasgos de lápiz se hacen más deprisa y más fácilmente que se redacta una descripción.

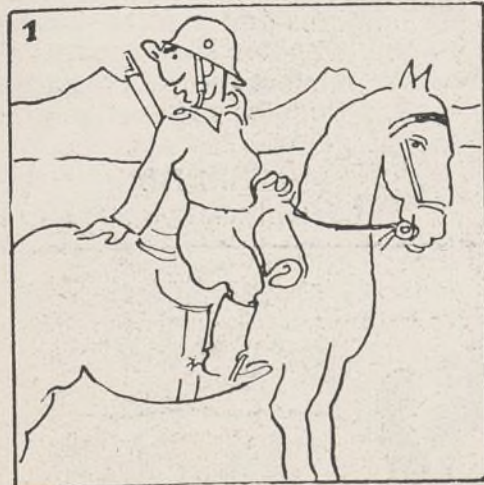
Los reconocimientos del terreno son muy frecuentes en la guerra y de capital importancia en nuestra Arma. Sus resultados pueden tener una influencia considerable, sobre todo en las operaciones tácticas y el oficial debe ser capaz de ejecutar con rapidez un pequeño croquis, en el que será preciso, a veces, indicar de una manera sucinta y clara los resultados de un reconocimiento, acompañándolo de notas y vistas panorámicas para darse más cuenta exacta de él.

Conocimientos necesarios

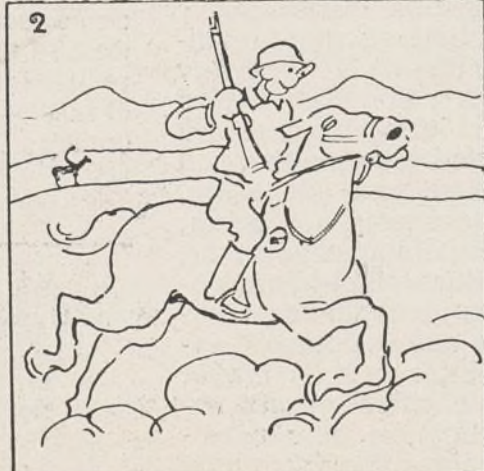
Los progresos del armamento hacen necesario el conocimiento exacto de todas las armas para poder mejor hacer la combinación de esfuerzos. Nos son indispensables a todas luces, conocimientos generales de ejecución y conducción de los fuegos de la infantería y artillería, y de esta última, conocimientos relacionados con su **alcance posible, útil y decisivo**, empleo de las posiciones al **abrigo de la artillería; puntería colectiva**; dirección del **tiro a distancia** y condiciones del **tiro por encima** de las tropas.

Sin perder ninguno su peculiaridad, antes bien, instruyéndonos y capacitándonos sucesivamente en nuestra misión, es preciso que conozcamos todos los procedimientos de combate para trabajar conjuntamente y en confianza los unos con los otros.

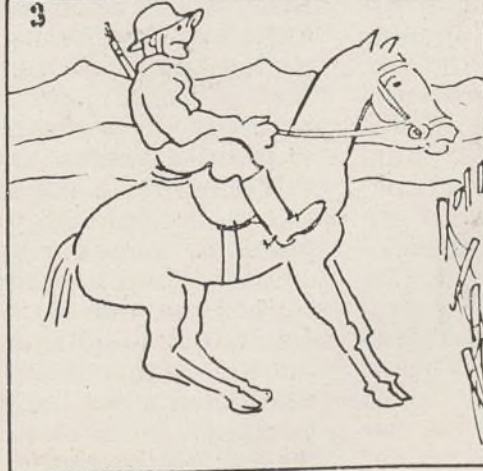
NO TE DEBES SEPARAR, MIRA QUE LA VAS A ARMAR, por Peinador.



Cleto queda rezagado y de su gente olvidado.



Le gusta la iniciativa y la aprovecha enseguida.



No busca a su Regimiento y se pierde, el muy jumento.



Metiéndose, como un bobo, hasta la «boca del lobo».